

Augusto Santelices

Carta a Jorge González Bastias

Don Jorge:



O conozco tu estampa, pero creo
que como yo la sueño no está mal. Por su
que aires de ausencia añejan, fina red de [cara
aprisiona el trajín de unas sonrisas mansas. [senderos

Una mano de paz—mástil, gavilla al viento—
cubre el pecho que canta como un mar o un rastrojo.
Hilos de savia, dulces como ríos de cielo,
tejen hidrografías por sus dedos nudosos.

Su presencia es tan buena como estar junto a un [árbol.
Si la paz no existiera, brotaría en su sombra.
Su silencio es un canto de abejas y de pájaros
que Ud. lleva lo mismo que el mar las caracolas.

Podríamos los dos platicar de la siembra,
—quien dice de semillas, entiende de esperanzas—
o bien apacentar teóricas ovejas
en un predio de nubes o una noche de alfalfas.

Usted diría: «Amigo: ¡qué tiempo seco y frío;
las lluvias no amamantan los trigos este invierno».
Yo agregaría: «El Sur tiene aristas de vidrio
como un hilo curado para encumbrar el cielo».

Dirá: «Quiero esta vida que arde sencillamente
como una luz perdida en medio de los cerros.
El silencio es un beso de estrellas en mi frente.
Estar solo es lo mismo que detener el tiempo.

«Quiero este Maule, siempre dando saltos celestes
en la barra; mordiendo las caudalosas grupas,
como un hato de potros que sobre el llano verde
cubren yeguas de sal, encendidas de espuma».

Le diré: «El Mataquito corre lento y oscuro
con un paso de sombras entre dunas de sueño
y cuando atisba el mar, se deslumbra de súbito
y remontando el Norte, desemboca en el cielo».

Me hablará del buen «viento y de la era alegre
que trabajan cantando, nada más, nada más».
Yo le diré: El camino por donde Usted se aleje
blanqueará por las noches para siempre jamás.

Bueno, don Jorge: adiós; saludos a los trigos.
Tanto he charlado y quedan por decir tantas cosas.
Excuse Usted la tinta que se quedó al rocío
y, por falta de sellos, un trébol de cuatro hojas.

Post data urgente: búsqueme, don Jorge, algún
de isla vagabunda o de cielo baldío
apto para crianza y fomento de sueños.
Conteste Vía Láctea, con cualquier aerolito.

Mataquito, julio de 1949.